

La sociedad colaborativa. Los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea

EDICIÓN A CARGO DE

Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos y Ramón Llopis Goig

COLECCIÓN ACADEMIA

50

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas



La sociedad colaborativa. Los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea

Edición a cargo de
Ana Aliende Urtasun
Rafael Castelló-Cogollos
Ramón Llopis Goig

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Academia

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *CIS*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antonio Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroja, *Universidad de Valencia*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *CIS*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; José Ramón Flecha García, *Universidad de Barcelona*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *CIS*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *CIS*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*.

SECRETARIA

M^a del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

La sociedad colaborativa, los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea / edición a cargo de Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos y Ramón Llopis Goig. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2022 (Academia; 50)

1. Participación social 2. Activismo Político
316.62

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:
www.cis.es/publicaciones/AC/

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ACADEMIA, 50

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, noviembre 2022

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
Montalbán, 8. 28014 Madrid
www.cis.es

© Los autores

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (papel): 092-22-003-5 — NIPO (electrónico): 092-22-004-0
ISBN (papel): 978-84-7476-879-4 — ISBN (electrónico): 978-84-7476-880-0
Depósito Legal: M-21747-2022

Fotocomposición e impresión: Editorial MIC



Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC.
Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

Índice

INTRODUCCIÓN. Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis Goig y Benjamín Tejerina	7
1. Las acciones colectivas colaborativas y sus impactos sociales: una introducción	7
2. Contexto social y planteamiento	8
3. Las transformaciones recientes de la movilización en las sociedades contemporáneas	9
4. La crisis, las encrucijadas del Estado de bienestar y la cuestión del vínculo social	12
5. La acción colectiva colaborativa y el cambio social	12
6. La emergencia de la economía colaborativa y el infraanálisis de las dimensiones sociales, culturales y políticas de la acción colectiva colaborativa. . .	14
7. Mapear una realidad poco visible: experiencias, prácticas y casos de acción colectiva colaborativa (ACC).....	16
Bibliografía	26

PARTE I. Vulnerabilidades.....31

1. EL CUIDADO EN LAS COMUNIDADES COMPASIVAS: EL DOLOR Y LA MUERTE EN LA CREACIÓN DE VÍNCULOS COLABORATIVOS. Ana Aliende Urtasun y Joseba García Martín	33
1.1. Introducción: la Carta de la Compasión o la apertura de un concepto oscurecido	33
1.2. La producción del vínculo compasivo: una propuesta sociológica	36
1.3. Movimientos y redes de cuidado: una genealogía no sistemática	40
1.4. Mediaciones e instituciones: New Health Foundation y Vivir con voz Propia	43
1.5. Lógicas, discursos y prácticas	48
1.6. Conclusiones	54
Bibliografía	56
2. LA BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS EN EL POSCONFLICTO COLOMBIANO. ACCIONES COLABORATIVAS EN EL CENTRO DE ACERCAMIENTO, RECONCILIACIÓN Y REPARACIÓN. Camilo Tamayo Gómez	59
2.1. Víctimas, desaparecidos y acción colectiva colaborativa	59
2.2. El papel de la sociedad civil y la acción colectiva colaborativa en contextos de conflicto armado y posconflicto	63
2.3. Solidaridad, reconocimiento y acción colectiva colaborativa: una mirada al proyecto <i>Cartografías colaborativas para la identificación de fosas comunes en San Carlos, Antioquia</i>	67

2.4. Conclusiones	77
Bibliografía.....	79
3. MEMORIA, TERRITORIO Y LAZO SOCIAL: ANÁLISIS DE UN LUGAR DE MEMORIA EN ARGENTINA. Mauricio Chama, Mora González Canosa.....	83
3.1. Introducción.....	83
3.2. Memorias, lugares y acción colectiva: a modo de breve recorrido conceptual.....	88
3.3. El ex-Olimpo: actores, prácticas y entramados relacionales	90
3.4. Memorias de vecindad: el Olimpo y su inserción barrial	91
3.5. «Construir memorias para el futuro»: algunos sentidos compartidos ...	99
3.6. A modo de consideraciones finales: balance e impactos de la experiencia	102
Bibliografía	104
Fuentes documentales	107
PARTE II. Participación	109
4. BIOGRAFÍAS COLABORATIVAS: CONSTRUYENDO LA MEMORIA COLECTIVA A TRAVÉS DE FOTOGRAFÍAS COMPARTIDAS. Carmen Rodríguez-Rodríguez, Elvira Santiago-Gómez	111
4.1. Introducción.....	111
4.2. La fotografía, las redes sociales y la construcción de la memoria compartida.....	114
4.3. Los casos de estudio: <i>Filios de San Marcos y Carballo na Memoria</i> ...	119
4.4. Análisis de los impactos de las biografías colaborativas.....	122
4.5. Conclusiones	129
Bibliografía.....	131
5. INFRAESTRUCTURA COLABORATIVA Y DEMOCRATIZACIÓN COMUNITARIA. EL CASO DEL REFERÉNDUM DEL I-O EN CATALUNYA. Ferran Giménez.....	135
5.1. Propuesta de investigación	135
5.2. Del estatuto inconstitucional a la convocatoria del referéndum.....	136
5.3. Apuntes metodológicos.....	138
5.4. Aproximación teórica: enmarcamiento, referéndum y conjunto de acción ..	140
5.5. La construcción colaborativa del referéndum.....	143
5.6. Impactos: emocionalidad y compromiso democrático.....	149
5.7. Conclusiones	151
Bibliografía	152
Documentos	154
Anexo	156
6. LA ACCIÓN COLABORATIVA EN ESPACIOS COLECTIVOS DE MADRID: MEDIA-LAB PRADO Y LAS HERRAMIENTAS PARTICIPATIVAS EN EL ÁMBITO LOCAL. Margarita Rodríguez-Ibáñez	159
6.1. Introducción. Común, procomún y lo público	159
6.2. Plataformas digitales, participación y política	162
6.3. Antecedentes históricos del caso	165

6.4. Un espacio experimental común: humanos y no humanos	167
6.5. Ciberdemocracia	170
6.6. Individuos, colaboración y tecnología: la importancia de la red	174
6.7. Conclusiones	179
Bibliografía	180
Abreviaturas:	185
PARTE III. Producción y trabajo	187
7. EL DESAFÍO DE LOS NUEVOS USOS DE LAS TIERRAS COMUNALES EN PORTUGAL. Pedro Hespanha	189
7.1. Introducción.	189
7.2. Una breve historia de las tierras comunales en Portugal	191
7.3. Cambio rural y nuevos usos de los bienes comunales	195
7.4. Algunas experiencias de revitalización de las comunidades.	198
7.5. Conclusiones	206
Bibliografía.	208
8. MOVIMIENTO VECINAL Y ACCIÓN COLABORATIVA: LOS HUERTOS URBANOS COMUNITARIOS DE BENIMACLET Y EL CABANYAL. Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis Goig	211
8.1. Introducción. La dimensión colaborativa en los huertos urbanos comunitarios	211
8.2. Movimientos sociales y huertos urbanos comunitarios	212
8.3. Algunos antecedentes históricos	216
8.4. Presentación del caso y metodología	217
8.5. Impactos de los huertos urbanos comunitarios: las estrategias vecinales de Benimaclet y El Cabanyal	222
8.6. Conclusiones	230
Bibliografía	232
9. ACCIONES COLECTIVAS COLABORATIVAS EN EL ÁMBITO LABORAL: EFECTOS SOCIALES DE NUEVAS FORMAS DE TRABAJO. Elsa Santamaría, Diego Carbajo, Joseba García Martín	237
9.1. Introducción	237
9.2. El movimiento cooperativista, la Economía Social y Solidaria y el ecosistema de economías transformadoras	238
9.3. Acciones colectivas colaborativas en entornos laborales: tres iniciativas	241
9.4. Efectos sociales de espacios y formas de trabajo colaborativo	246
9.5. Consideraciones finales.	253
Bibliografía.	255
Anexo	256
PARTE IV. Creación, innovación y tecnología.	259
10. CAMINANDO ENTRE LEGOS Y ACTIVISTAS. LOS IMPACTOS SOCIALES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROYECTOS CIENTÍFICOS. Benjamín Tejerina	261

10.1. Las cambiantes relaciones entre ciudadanía e investigación científica .	261
10.2. Algunas cuestiones de definición en torno al «ciudadano científico» .	262
10.3. Tres casos de ciencia ciudadana: mapear, investigar, hacer.	265
10.4. Las formas de participación en ciencia ciudadana	266
10.5. Los impactos de la participación en proyectos de ciencia ciudadana .	268
10.6. Debate y conclusiones.	275
Bibliografía.	276
11. ARTE COLABORATIVO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL. Cristina Miranda de Almeida	281
11.1. Introducción	281
11.2. La acción colectiva colaborativa basada en el arte	283
11.3. Estrategia metodológica y presentación del caso	286
11.4. Impactos de la ACC basada en el arte	291
11.5. Conclusiones	301
Bibliografía.	304
12. <i>MAKING</i> CON Y PARA OTROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA. CRISIS DEL CORONAVIRUS Y PRÁCTICAS COLECTIVAS COLABORATIVAS EN EL MOVIMIENTO <i>MAKER</i> ESPAÑOL. Ignacia Perugorría	307
12.1. Introducción.	307
12.2. <i>Sharing society</i> , prácticas colaborativas y acciones colectivas colaborativas en el movimiento <i>maker</i>	310
12.3. Movimiento <i>maker</i> : desde los orígenes hasta la irrupción de la pandemia.	314
12.4. <i>Espacio Open</i> . Innovación social de base para reformular el vínculo entre los ciudadanos, la tecnología y el patrimonio industrial	316
12.5. «Código abierto para vivir». Impactos de <i>Espacio Open</i> y el movimiento <i>maker</i> en la crisis del coronavirus	322
12.6. Conclusiones	327
Bibliografía	328
Apéndice.	332
13. A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS RETOS DE COLABORAR Y EXTENDER. Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis-Goig, Benjamín Tejerina Montaña	337
13.1. Visibilizar, nombrar, definir	337
13.2. Impactos sociales en las situaciones estudiadas.	339
13.3. Algunas notas para desarrollos futuros	349
Bibliografía	351
Índices	353
Índice de tablas.	353
Índice de imágenes.	353
Índice de mapas	354
Índice de ilustraciones	354
Autores/as	355

Introducción

Ana Aliende Urtasun¹, Rafael Castelló-Cogollos², Ramón Llopis Goig² y Benjamín Tejerina³

1. LAS ACCIONES COLECTIVAS COLABORATIVAS Y SUS IMPACTOS SOCIALES: UNA INTRODUCCIÓN

El concepto de «acción colectiva» ha sido ampliamente utilizado en las ciencias sociales, dando lugar a diversas áreas de estudio como la protesta, la política contenciosa y los movimientos sociales. Para su análisis se han formulado diversos enfoques teóricos y estudios empíricos, pero, hasta ahora, se ha profundizado poco en un aspecto crucial de la acción colectiva: su dimensión «colaborativa». Esta dimensión colaborativa, sin embargo, ha sido ampliamente resaltada en un modelo económico de reciente aparición, la «economía colaborativa», definida como la adquisición o participación compartida en el acceso a bienes y servicios, basada en la relación entre pares (P2P), principalmente a través de plataformas digitales (Uber, Car2Go, Airbnb, Kickstarter, Indie gogo, EBay, Craigslist, TaskRabbit o LivePerson).

En lo que se podría definir como el «mundo de la colaboración», dos grandes tendencias se han desarrollado en las dos últimas décadas: el consumo colaborativo y las economías colaborativas. El consumo colaborativo, tal y como ha sido definido por Botsman y Rogers (2010), ha experimentado un enorme crecimiento recientemente y responde al consumo basado en la relación entre particulares para satisfacer necesidades materiales mutuas, en la mayoría de los casos mediante la utilización de plataformas digitales. El enorme potencial innovador de los inicios se ha visto cuestionado con el transcurso del tiempo (Gordo, de Rivera y Cassidy, 2016; de Rivera y Gordo, 2020). Algo parecido se puede afirmar de la segunda tendencia, la «economía colaborativa» (Walker, 2015), fuertemente vinculada con el consumo colaborativo. Presentándose bajo diversas denominaciones, economía social y solidaria, economía transformadora, engloba diversas formas de producción e intercambio en las que está presente la colaboración entre distintos individuos o colectivos. Desde nuestro punto de vista, no obstante, muchos de estos casos carecen de los rasgos propios de lo que se podría entender como «colabora-

¹ Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa.

² Universitat de València.

³ Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

ción», tanto en su configuración como en su práctica. En este volumen dichas prácticas no tienen una gran presencia y no serán consideradas como las características de una sociedad colaborativa. En todo caso, no planteamos esta cuestión en términos esencialistas. Nuestro interés se orienta hacia otras prácticas colaborativas donde el consumo o lo económico no ocupan el centro de la atención, desplazando la mirada hacia las relaciones que se tejen en torno a ellas. Esperamos que con los casos que se presentan aquí este desplazamiento quede más claramente ejemplificado.

El libro propone analizar las características, trayectoria e impactos sociales de diversas «acciones colectivas colaborativas» de visibilidad creciente en un contexto de erosión del Estado de bienestar y avance de los procesos de individualización, es decir, en un contexto de crisis, cambio climático y reformulación de los soportes y vínculos sociales. También busca presentar y discutir las propiedades colaborativas de estas innovaciones, tendencias y preocupaciones más recientes, de los desafíos prácticos y de las soluciones adoptadas en diversos ámbitos de la acción colectiva, como por ejemplo, el consumo y la alimentación; la política y la movilización; la identidad y la memoria; la ciencia, el arte y la tecnología; el espacio urbano y rural; el trabajo; el género; la vivienda o el cuerpo y los cuidados.

El libro aborda las siguientes preguntas: ¿cómo, cuándo y dónde se produce la acción colectiva colaborativa?, ¿cuáles son las características de la acción colectiva colaborativa contemporánea?, ¿cuáles son las prácticas, experiencias, efectos simbólicos y legales de las acciones colectivas de colaboración que regeneran y consolidan vínculos sociales y reconstituyen el tejido de la sociedad en un contexto de creciente individualización?, y finalmente, ¿qué formas de modelos biográficos y situaciones existenciales se generan?

2. CONTEXTO SOCIAL Y PLANTEAMIENTO

La sociedad contemporánea está atravesada por una doble lógica: la de la mundialización, a través de un mercado globalizado, que se ofrece como mecanismo de satisfacción de la demanda agregada de necesidades sociales (Waters, 2000); y la de la individualización, a través de sujetos que, actuando en un contexto de fuerte mediación tecnológica y cambio de las relaciones entre capital y trabajo, deben convertirse en productores de su propia biografía, en constantes «empresarios de sí mismos» (Lorey, 2016). Una responsabilidad y una tarea que obliga a hombres y mujeres a estar constantemente «en danza» (Bauman, 2013). En las últimas décadas, asistimos a un progresivo debilitamiento del papel moderador que el Estado de bienestar venía desempeñando en relación con las desigualdades y los desequilibrios propios de las sociedades científica y tecnológicamente avanzadas. Esto supone un abandono paulatino del mutualismo y el debilitamiento de las instituciones que garantizaban apoyo y estructuras de interacción capaces de hacer soportable la vida en precario. Muchos diagnósticos contemporáneos coinciden en señalar que el

individuo –y particularmente las mujeres y otras categorías de personas vulnerables y precarizadas– se enfrentan solas, en muchas ocasiones, a un futuro lleno de incertidumbre, inseguridad y con escasos soportes. La reciente crisis económico-financiera ha multiplicado las situaciones de precariedad vital, impulsando al alza los indicadores que muestran un intenso deterioro de las condiciones de vida (económicas, laborales, residenciales y de salud) y un gran desapego hacia los agentes políticos encargados de gestionar los efectos sociales de la crisis. Este trabajo se está editando durante la pandemia de la COVID-19. Como es posible observar en esta crisis, se han disparado las tentaciones de poder autoritario, los procesos de digitalización del trabajo, la relevancia de la vigilancia digital, las formas de participación política distinta y los riesgos de los nacionalismos excluyentes. También el valor de los cuerpos más viejos, más dañados y la gestión del dolor y la muerte. Los cuidados, en el marco de la salud pública y el trabajo colaborativo, son los que contribuyen a sobreponerse a las consecuencias del virus. En la práctica, de nuevo, el peso recae mayoritariamente en las mujeres. «El “cuidado”, escribe Hochschild, se ha ido al cielo en el terreno ideológico, pero en la práctica se ha ido al infierno» (2008, p. 13).

En este contexto, común a muchas sociedades, nos preguntamos: ¿realmente importa y resulta valioso generar experiencias y buscar respuestas colectivas a necesidades individuales?, ¿por qué es relevante movilizarse y crear condiciones para colaborar?, ¿qué significado y efectos tienen las prácticas, experiencias y acciones colaborativas para los participantes y para la sociedad? Se han estudiado algunos casos desde el punto de vista de la economía colaborativa (compartir coches, apartamentos, espacio de trabajo), aunque no siempre con la suficiente profundidad y atención a su multidimensionalidad. Este libro realiza un estudio pormenorizado de un número relevante de casos que pueden considerarse como acciones colectivas colaborativas (ACC), con la intención de comprender su naturaleza y características y sistematizar sus efectos sobre el cambio social. La relevancia de los casos analizados la derivamos de su «diversidad», por la pluralidad de ámbitos sociales que integran; de su «complejidad», dada su estructuración interna; y de la «significatividad» de su impacto político, social y cultural. Más adelante volveremos sobre las fases de selección y análisis de los casos.

3. LAS TRANSFORMACIONES RECIENTES DE LA MOVILIZACIÓN EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

Algunas de las tendencias recientes en el ámbito de la movilización social tienen que ver con su forma, organización, funcionamiento y expresión pública. Castells (2012) señala que estamos en presencia de un cambio en su naturaleza. Sin embargo, aunque ciertos aspectos de los movimientos sociales hayan cambiado, no tenemos evidencias de que su naturaleza lo haya hecho. En los orígenes de estos cambios encontramos diversas causas: una progresiva tendencia a la internacionalización y transnacionalización de la protesta; la implicación en las movilizaciones de agentes procedentes

de las clases medias o acomodadas; la centralidad de los procesos de democratización como objetivo de numerosos movimientos recientes; nuevas formas de apropiación del espacio público y su combinación con herramientas tecnológicas, que producen y amplían las posibilidades de la movilización.

1) Desde la década de 1990, el número de movilizaciones transnacionales no ha dejado de crecer. La protesta contra la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio en Seattle, en 1999, suele situarse como el momento de inflexión en este proceso de internacionalización: a partir de entonces, la lucha contra la globalización capitalista adquirió relevancia planetaria (Della Porta y Tarrow, 2005). Algunas investigaciones realizadas sobre las *contracumbres* y los foros sociales mundiales delimitan un amplio terreno de coincidencias entre los activistas en torno a cinco temas: las condiciones de trabajo y empleo y el papel de las multinacionales y los grupos financieros; el papel del conocimiento, la educación y la investigación en la sociedad; los modelos de consumo; las relaciones de dominación en el ámbito de la cultura; y el papel regulador de las instituciones políticas.

2) La oleada de movilizaciones que comienza en Túnez, en diciembre de 2010, y continúa en otros países cercanos, más conocida como «Primavera Árabe», tenía un doble carácter de proceso democratizador y antiausteridad. El descontento tuvo su origen, por un lado, en una insuficiente mejora de las condiciones de vida del conjunto de la población, especialmente de las clases medias urbanas y jóvenes, que veían bloqueadas sus expectativas de movilidad social; y, por otro lado, la persistencia de regímenes políticos autoritarios que reprimían sistemáticamente las demandas de mayor libertad política y de ampliación de los cauces de participación democrática (Desrues, 2013; Moghadam, 2013).

3) La larga historia del movimiento feminista y su lucha contra la hegemonía de los reduccionismos biologizantes ha ido socavando el orden legitimador del patriarcado, un orden que ignoraba la mujer como albergue del logos. Más allá de reclamar la igualdad ante la ley, en la segunda mitad del siglo xx, el feminismo demandó derechos sexuales y reproductivos y una igualdad efectiva (Puleo, 2019). Todos los campos de conocimiento han sido androcéntricos, pero, en las últimas décadas, han sido redefinidos y problematizados por investigaciones y movilizaciones que han generado nuevas preguntas y nuevos proyectos, centrados en la orientación a la vida, a los cuidados (Durán, 2018), a lo concreto (Latour, 2008), al cuerpo, al trato personal y a la integración de lo intelectual, lo tecnológico y lo afectivo. Lo que Haraway (2019) denomina «seguir con el problema».

4) Las movilizaciones ecologistas han buscado soluciones a la grave degradación del medio ambiente, en el marco del desarrollo del sistema democrático y los derechos civiles. Sus reivindicaciones han evolucionado hacia una reflexión de fondo sobre la participación de la ciudadanía en la conformación de una sociedad sostenible, en un entorno de innovación y tecnología, que transforma el modelo de desarrollo y la comprensión de las re-

laciones entre naturaleza y sociedad (Latour, 2001). Decrecimiento, agroecología, redes de comercio justo, economía circular, soberanía alimentaria, descarbonización de la economía y desaceleración son cuestiones que ponen sobre la mesa cambios relevantes en las redes de relación social.

5) Las protestas se extendieron a partir de 2011 al ámbito europeo, donde diversos países (España, Grecia, Irlanda, Islandia y Portugal) atravesaban una severa crisis económica (Benski *et al.*, 2013). Cada movilización tiene su propia genealogía y las condiciones sociopolíticas de cada país muestran una marcada y determinante influencia sobre el impacto de las protestas, pero se ha señalado que el movimiento antiausteridad en la Unión Europea es una muestra del colapso, más o menos general, de la legitimidad política de las instituciones europeas y de la emergencia de procesos democráticos desde abajo y a nivel local (Della Porta, 2014).

6) Una característica de todas estas movilizaciones ha sido la ocupación del espacio público y la utilización intensiva de las redes sociales, con el objetivo de alimentar una amplia participación, conseguir un elevado apoyo y legitimación sociales hacia sus reivindicaciones (*encompass movement*), transmitir información y abrir canales de comunicación para mantener una participación horizontal (Fuster, 2018). Tanto las redes sociales como sus impactos sociales y políticos han sido analizados profusamente (Gerbaudo, 2012 y 2018; Tascón y Quintana, 2012; Toret *et al.*, 2013; Monterde y Postill, 2014; Monterde *et al.*, 2015). El caso del movimiento 15-M ha sido un buen banco de pruebas para testar el uso y efectos de Twitter, teléfonos móviles, redes sociales, así como de diseños organizativos específicos que sitúan las TIC en un lugar preeminente.

Existen varios ejemplos recientes de aproximaciones a los movimientos sociales que combinan varias de estas dimensiones (Flesher Fominaya y Cox, 2013; Della Porta y Mattoni, 2014). Sin embargo, el enfoque de estos trabajos colectivos es más amplio que el que aquí se propone, en la medida que abordan distintos tipos de movimientos sociales y un contexto geográfico diferente y se analizan con distintos planteamientos teóricos y metodológicos. Parecen más centrados en acciones extraordinarias de proyección pública de discursos alternativos a las instituciones (manifestaciones, convocatorias, ocupaciones), mientras que nuestro enfoque se centra en cambios en las prácticas sociales cotidianas, en modelos relacionales experimentados en lugares concretos o de relaciones que se desarrollan inicialmente en espacios públicos limitados, o incluso no-públicos, y que emergen, subyacen y/o fundamentan los posibles cambios estructurales de la sociedad. Nuevos modos de habitar el espacio, atendiendo a la dimensión corporal y emocional (Hochschild, 2008; Collins, 2009; Illouz, 2019). Nos interesa la creatividad social, no solo la negación de lo instituido, también la generación y afirmación de algo nuevo, en ese interfaz entre lo social y lo técnico «donde obtenemos la precaria libertad de una “vida propia”, donde “inventamos lo político”, donde tenemos responsabilidad ecológica» (Lash, 2003, p. 18).

4. LA CRISIS, LAS ENCRUCIJADAS DEL ESTADO DE BIENESTAR Y LA CUESTIÓN DEL VÍNCULO SOCIAL

La crisis financiera internacional que comenzó en 2008 ha tenido importantes repercusiones en el mercado de trabajo, las condiciones de empleo y los salarios y la población ha vivido las consecuencias sociales de la aplicación de importantes recortes en los presupuestos de educación, salud, asistencia y programas sociales. El rechazo a la aplicación de estas medidas económicas y sociales, así como al papel de las élites políticas en dicha crisis, ha dado lugar a la emergencia de movimientos como el 15-M en España o la *Geração à rasca* (Generación precaria) en Portugal y a experiencias semejantes en Irlanda o Grecia. Otras movilizaciones similares en su reivindicación democratizadora han aparecido en Hong Kong en 2014 y contra la situación económica y la corrupción política en Brasil desde 2014 hasta 2018. Existe una larga lista de movilizaciones que han tratado de responder a los recortes y a la aplicación de políticas de corte neoliberal en Islandia, Chile, Argentina, México, Brasil, Canadá, Reino Unido, Grecia, Italia y, recientemente, en Francia. En muchos casos, preceden a la actual crisis y, en otros, se han visto alimentadas por sus efectos socioeconómicos.

El objetivo de controlar el déficit público ha llevado a los distintos gobiernos (estatales, autonómicos y locales) a adoptar reformas estructurales y a una respuesta restrictiva en la aplicación de ciertas políticas sociales, al mismo tiempo que se incrementaban las demandas de determinados sectores ante la erosión de sus condiciones de vida. Esta presión sobre las políticas sociales, viejas y nuevas, han tensionado al estado de bienestar hasta situarlo en una encrucijada (Del Pino y Rubio, 2016). Existen numerosas contribuciones que apuntan hacia el mismo horizonte, en especial las de Colino, Díaz Pulido, Guillén, León, Moreno, Rodríguez Cabrero, Salido, además de las directoras del trabajo citado, Del Pino y Rubio. Estos procesos, cercanos en el tiempo, guardan relación con un proceso de transformación social, lento, con distintos ritmos, pero paulatino, de erosión del vínculo social (Applebaum, 1992; Beck, 1992; Sennett, 2000). Como ha señalado la investigación sociológica, la sociedad moderna ha visto cómo se debilita el vínculo social por vías tan distintas como la desigualdad (Dahrendorf, 1990), la descualificación social (Paugam, 2012), la individualización y la crisis ecológica (Lash y Urry, 1987; Beck y Beck-Gernsheim, 2003; Beck, 2006), la fluidez de esos vínculos (Bauman, 2006), la inseguridad social y la falta de protección (Castel, 2004), o el debilitamiento de la cooperación (Sennett, 2012) y la mercantilización de las emociones (Hochschild, 2008; Zelizer, 2009; Illouz, 2019).

5. LA ACCIÓN COLECTIVA COLABORATIVA Y EL CAMBIO SOCIAL

La mayor parte de los actuales diagnósticos realizados por las ciencias sociales remiten al concepto de «crisis» para caracterizar el declive de la acción colectiva y de la movilización social: altos niveles de desafección y apatía políticas, repliegue del individuo al ámbito de su privacidad, a la procura de sus

intereses como resultado del adelgazamiento del estado de bienestar. Sin embargo, lejos de encontrar satisfacción en un espacio de refugio y de libertad, amenazado por riesgos e inseguridades constantes, los hombres y las mujeres se ven impelidos a buscar salidas de ese espacio fragmentado y aislado para desarrollar habilidades, hacer diálogos y conformar apoyos junto a otras y a otros, compartiendo vulnerabilidades. Sobre los puentes de la mutualidad de épocas pasadas, ahora desmantelados, se exploran nuevas asociaciones que recogen preocupaciones compartidas y aspiraciones colectivas que las personas individuales solas no alcanzan a contestar.

Si entendemos la cooperación como un intercambio meramente económico (como, por ejemplo, hace Uber) o solo la acompañamos del apelativo de ético (por ejemplo, banca ética) limitamos mucho la comprensión de la riqueza de su complejidad. Tampoco desvelamos las capacidades de respuesta como un enjambre de percepciones, reacciones, interpretaciones y reconfiguraciones que emergen de los siempre provisionales límites de un individuo movilizándolo una relación humano-no humano (Revelles-Benavente y González, 2019, p. 39). Aunque la cooperación puede explicarse a partir de la disponibilidad de una cantidad insuficiente de recursos individuales, en numerosas relaciones sociales no se sabe con precisión qué se necesita, ni qué se desea o espera de cada participante. Es preciso adquirir la capacidad de comprenderse mutuamente y responder a las necesidades de los demás, con el fin de actuar conjuntamente (Melucci, 1996). No cabe duda de que la sociedad moderna está «descualificando» a los individuos, respecto a la capacidad de atender y escuchar en la búsqueda de posibilidades para actuar en la vida cotidiana. La cooperación puede definirse, por tanto, como un proceso de intercambio en el que los participantes perciben cómo dar y recibir, para obtener satisfacción y beneficios comunes de las mediaciones y los encuentros (Sennett, 2012, p. 11). Los vínculos generados nos proporcionan otra dimensión posible de la formación emocional y de las historias cotidianas vividas en las familias, entre amigos, vecinos o en el trabajo (Martín Gutiérrez y Villasanté, 2007, p. 130).

Tanto el mundo del trabajo como la combinación de relaciones, muchas veces, triviales en la vida cotidiana y los vínculos sociales esporádicos refuerzan el «efecto de silo» (Sennett, 2000) o «nicho» (Bellah *et al.*, 1989). Los procesos culturales y de consumo impulsados por la globalización complejizan la práctica de la cooperación. De ahí la importancia de cultivar habilidades y desarrollar diálogos para gestionar la pluralidad en un mundo diverso, con importantes desigualdades en el acceso a los recursos, evitando así la neutralización, domesticación y dominación de las diferencias.

Es aquí donde radica uno de los intereses de este libro: contribuir a una mejor comprensión de una sociedad compleja, desde el punto de vista de la innovación de las formas de colaboración colectiva y de transformación social, que responden a las necesidades de una ciudadanía consciente, libre y comprometida, creando mediaciones, vínculos, articulaciones y propuestas de cambio político, social y cultural.

Hemos definido la acción colectiva colaborativa (ACC) como el conjunto de prácticas e interacciones formales e informales llevadas a cabo entre una pluralidad de actores (individuos, grupos o asociaciones, incluyendo agencias no humanas), que generan y comparten en torno a ellos un sentimiento de pertenencia o intereses comunes, a partir de la colaboración y el conflicto con otros, con la pretensión de producir o frenar un cambio social, a través de la movilización de recursos de determinados sectores sociales. Esta formulación debe entenderse como una definición de carácter analítico. En su estado instituyente, manifiesta una gran plasticidad de formas, mediaciones y prácticas y una gran flexibilidad y versatilidad organizativa informal. Con su cristalización da lugar a asociaciones u organizaciones formales y, cuando alcanzan cierta estabilidad y éxito social, se institucionalizan como asociación, entidad empresarial, movimiento social u organización política.

Numerosas acciones colectivas tienen su origen en situaciones de privación (Stouffer *et al.*, 1949), vulnerabilidad o estados caracterizados como injustos (Gamson, 1975), pero necesitan movilizar ciertos recursos para poder desarrollar una acción colectiva (McCarthy y Zald, 1977; Zald y McCarthy, 1987) y promover cambios en las metas, normas, valores, regulaciones o instituciones sociales.

El libro se sitúa en la intersección de los procesos de precarización que se han acentuado con la crisis socioeconómica de la primera década del siglo XXI, los límites del estado de bienestar y las acciones colectivas colaborativas que intentan dar respuesta social a los retos que las personas afrontan en sus vidas cotidianas. Estos retos y desafíos están presentes en muchos ámbitos de la vida, pero nuestro objetivo es analizar diversas acciones colectivas colaborativas en un contexto de crisis y cambio del vínculo social, expansión de la ideología del individualismo, erosión del estado de bienestar, afianzamiento del desarrollo científico-tecnológico, reducción de las políticas sociales y debilitamiento de los bienes comunes que actúan como soportes colectivos en la sociedad (Bollier, 2016). Las situaciones de precariedad se entienden como carencia, inconsciencia e incapacidad de actuación, pero también como ámbitos de resiliencia, es decir, como espacios en los que las personas despliegan numerosos recursos y estrategias para llevar una «vida normal». Esto los convierte en lugares privilegiados para analizar la creatividad social, así como la capacidad de innovar de determinados colectivos en situación de vulnerabilidad o precarización.

6. LA EMERGENCIA DE LA ECONOMÍA COLABORATIVA Y EL INFRAANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES SOCIALES, CULTURALES Y POLÍTICAS DE LA ACCIÓN COLECTIVA COLABORATIVA

En los últimos años se viene utilizando el concepto de «economía colaborativa» para referirse a iniciativas muy diferentes, pero que tienen en común, sobre todo aquellas más visibles, su carácter económico marcadamente neoliberal y la utilización de las plataformas digitales para concertar oferta y demanda. Muchos de estos ejemplos señalan una nueva forma de hacer negocios

o una etapa incipiente de futuros desarrollos empresariales basados en unas pautas diferentes de producción, comercialización y consumo. Es llamativo que la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia se dedique a señalar las múltiples ventajas de la economía colaborativa para los consumidores en términos de rapidez, flexibilidad y personalización, sin dedicar una sola línea a comentar qué sucede, por ejemplo, con las personas que trabajan en estos sectores de la economía, con su desregulación, sus condiciones laborales o también sobre los posibles conflictos en relación a los derechos de los consumidores. Un informe a nivel global de PricewaterhouseCoopers insiste en los enormes beneficios sociales de la economía colaborativa y sobre el enorme volumen de recursos financieros que moverá en el año 2025, sin mencionar ni un solo inconveniente, dificultad, conflicto o desventaja. Sundararajan (2017) sugiere un capitalismo de multitudes, *crowd-based capitalism*, destinado a sustituir a las corporaciones tradicionales.

Tanto las consecuencias positivas como las limitaciones y sesgos aparecen en las investigaciones que se presentan en este libro y 1) se centran en prácticas y acciones colectivas que movilizan valores y normas a la hora de tomar decisiones que van más allá de las relaciones meramente económicas y 2) atienden a distintas dimensiones de sus posibles impactos sociales. Se analizan las experiencias, prácticas y estrategias cuyo propósito es reconstruir la sociedad, es decir, expresar, concebir, imaginar y poner en marcha un proceso de transformación social. No se trata de lamentar la pérdida de las estructuras, la ausencia o ruptura de vínculos, sino de estudiar y comprender cómo se crean y ocupan nuevos espacios, necesidades y retos. Buscamos profundizar en los principios de una sociedad sostenible –atenta a la gestión de la vida y a la pluralidad de modos de existencia –frente/junto a los que impulsan la plusvalía capitalista y el individualismo posmoderno. Frente a estos dos procesos que han trasladado la responsabilidad de la situación actual al mecanismo ciego del mercado, la globalización científico-tecnológica y las competencias y capacidades de un individuo atomizado, nos interesa profundizar en las propuestas y programas de innovación social que emergen de las organizaciones, iniciativas y colectivos ciudadanos. Queremos saber hasta qué punto estas experiencias y estructuras de interacción expresan nuevos valores que apuntan a vínculos sociales, que son base para los cambios que se pueden abrir en la versión institucional de un orden social alternativo; no tanto los retazos de un proceso negativo, de disolución, como la realización de un conjunto de prácticas que alumbran y nutren una imagen nueva, diferente y positiva.

Las transformaciones de la sociedad contemporánea pueden interpretarse como una segunda oportunidad no para (re)hacerla, sino para vivirla, para experimentarla de una forma nueva, innovadora; pueden interpretarse como creaciones colectivas que proliferan para proponer nuevos sentidos a la acción. ¿Es posible que sean formas de vivir en la sociedad actual bajo reglas emergentes y diferentes y aun sin nombrar ni definir? Queremos contestar a la pregunta de si las prácticas, experiencias, mediaciones, estructuras de interacción y vínculos sociales de las acciones colectivas colaborativas, que se encuentran veladas detrás de la apariencia de realidad sólida desmembrada y la

creciente fragmentación de las sociedades actuales no son sino iniciativas emergentes que buscan reconocimiento y legitimidad en la producción, reproducción, ocupación y apropiación de la sociedad como bien público. Los casos que aquí se presentan son conceptualmente herederos de los trabajos de Ostrom (1990) y Laval y Dardot (2015).

7. MAPEAR UNA REALIDAD POCO VISIBLE: EXPERIENCIAS, PRÁCTICAS Y CASOS DE ACCIÓN COLECTIVA COLABORATIVA (ACC)

Entre las condiciones que según Orsi (2015) deben satisfacer las experiencias colaborativas se encuentra el compartir la riqueza y la prosperidad, el poder y la toma de decisiones, la capitalización y el riesgo, los recursos y esfuerzos, el conocimiento y la información y, también, la responsabilidad por el bien común. El hecho de compartir es, por tanto, nuclear, siempre que no se obvie la importancia del sentido de comunidad (Orsi y Doskow, 2009). Colaborar es más que compartir, pues implica participar activamente en el diseño y operación de las iniciativas y, principalmente, desarrollar tanto una identidad colectiva, que genere un sentido de pertenencia, como un compromiso consciente de vivir como una comunidad de iguales.

Al margen de tomar en consideración los criterios y características que a juicio de Orsi deben compartir las experiencias colaborativas, la selección de los casos estudiados en los capítulos de este libro son el resultado de la deliberación desarrollada por las personas integrantes del proyecto de investigación CSO2016-78107-R, titulado «Sociedad colaborativa. El impacto de las acciones colectivas colaborativas en la transformación de las sociedades contemporáneas» y de la aplicación de otros criterios que permiten garantizar el máximo grado de diversidad en la selección de las iniciativas y experiencias abordadas.

Los dieciséis criterios identificados y aplicados a una primera selección de casos fueron: 1) el nacimiento de la iniciativa (*top-down* versus *bottom-up*); 2) las fuentes de financiación (recursos externos públicos/privados versus recursos autogenerados); 3) el grado de implicación de los miembros en el diseño de la iniciativa y en su funcionamiento; 4) la escala local versus global del proyecto; 5) la posición estructural de la iniciativa (independiente versus parte de una red); 6) el modelo organizativo y el tipo de toma de decisiones (vertical versus horizontal); 7) el grado de configuración (formal versus informal); 8) la agenda (multitemática/transversal versus monotemática/sectorial); 9) el espacio de actuación (virtual versus físico); 10) el tipo de interacción promovida (cara a cara versus mediatizada); 11) la orientación hacia la innovación (regeneración/recuperación versus innovación); 12) el grado de orientación hacia la transformación del sistema; 13) el tipo de valores promovidos (instrumentales versus expresivos); 14) el tipo de actividad realizada (desde la mera actividad de las plataformas a las acciones directas, pasando por las de tipo indirecto); 15) el locus de colaboración (hacia fuera versus hacia dentro); y 16) el espacio de desarrollo (público-privado versus trabajo-casa).

Asimismo, junto a los criterios mencionados se tuvo en cuenta el ámbito temático en el que se desarrollaban las posibles experiencias de colaboración seleccionadas. A este respecto se identificaron catorce ámbitos de los que se tenía constancia de la existencia de diversas iniciativas que podían satisfacer total o parcialmente los criterios previamente señalados. Estos ámbitos quedaron agrupados en los siguientes bloques temáticos: 1) espiritualidad laica y crecimiento personal; 2) cuerpo, salud, alimentación; 3) apoyo y cuidados; 4) vivienda y hospedaje; 5) ecología y consumo; 6) urbanismo y patrimonio; 7) movilidad sostenible; 8) arte y cultura; 9) comunicación; 10) política y gobernanza; 11) economía colaborativa; 12) ciencia y tecnología; 13) cultura libre, *making* y *tinkering*; y 14) asuntos transversales.

Finalmente se realizó una selección de doce casos a partir de la combinación de los criterios y los ámbitos temáticos, eligiendo experiencias que combinen las posiciones más transformadoras o creativas de las polaridades presentes en ellos. Y, a partir de los ámbitos temáticos, se eligieron casos que combinaran diversos de ellos.

El proceso de selección y análisis de los casos se ha realizado en tres fases. En la primera selección, como se ha indicado, se ha sistematizado información relativa a distintos tipos de prácticas colaborativas con el fin de seleccionar una muestra estratégica de casos que incluyera el máximo de ámbitos posible y cumplieran una serie de criterios. En la segunda, para el análisis de las características de cada caso, se ha profundizado en la historia, prácticas, participantes, organización, discurso, red de colaboración y de conflicto de cada uno de los casos seleccionados. En la tercera, para el análisis de los impactos sociales, se han utilizado diversas aproximaciones a los efectos y consecuencias de la movilización (Burstein, Einwohner, y Hollander, 1995; Giugni, McAdam y Tilly, 1999; Whittier, 2004; Giugni, 2008; Bosi, Giugni y Uba, 2016; Amenta y Polletta, 2019) para identificar, tipificar y categorizar los efectos de las ACC sobre: 1) la biografía y experiencias de los participantes, 2) las estructuras de interacción creadas o movilizadas, 3) los medios técnicos y colaborativos utilizados, 4) los vínculos sociales y su dimensión de género, 5) los procesos de construcción de identidades, 6) la definición de nuevos ámbitos de derechos sociales o demandas de regulación jurídica, 7) los agentes políticos y su discurso y 8) su significación social.

El material empírico de todos los capítulos se ha obtenido siguiendo una estrategia metodológica compartida. La estrategia que ha guiado todo el trabajo ha sido la de los estudios de caso. En este sentido, se han combinado diversas fuentes de obtención de información para su posterior análisis. Por una parte, se ha generado información primaria a partir de técnicas diversas: entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación participante y no participante. Por otra parte, también se ha hecho uso de informaciones secundarias: materiales documentales editados por los casos analizados y contenidos generados para la red (Internet, webs, redes sociales), en los que se han seguido los pasos de análisis previstos por la netnografía. En la estrategia compartida, sin embargo, se ha distinguido entre las aportaciones del equipo de investigación radicado en

territorio español y las del equipo internacional. El equipo de investigación internacional (capítulos 2, 3 y 7) ha realizado 86 entrevistas semiestructuradas y 5 observaciones participantes. El equipo español, por su parte, ha generado 54 entrevistas estructuradas, 3 grupos focales, 13 observaciones participantes y 4 no participantes y accedido a 43 fuentes netnográficas. La asignación general, en el equipo español, se ha realizado en función de las necesidades marcadas por las características propias de cada caso.

Los casos que se presentan en este volumen han pasado por diversos procesos de evaluación colectiva y debate. En primer lugar, durante el proceso de investigación se han realizado evaluaciones periódicas de cada caso en las reuniones mantenidas por el equipo de investigación del proyecto. En segundo lugar, versiones previas de los capítulos aquí presentados han sido evaluadas, presentadas y debatidas en las sesiones de trabajo de la «Conferencia Internacional *Sharing Society*», realizada en Bilbao entre el 22 y el 24 de mayo de 2019⁴. Y, finalmente, cada una de las versiones definitivas de los capítulos ha sido evaluada y revisada de forma cruzada por al menos otros dos miembros anonimizados del equipo de investigación. Entendemos que todo este complejo proceso de elaboración metodológica dota de validez, fiabilidad y robustez a los resultados globales obtenidos y que se destacarán en el capítulo de conclusiones del volumen.

Las contribuciones de acciones colectivas colaborativas del libro se agrupan en cuatro apartados: a) las que atienden a situaciones de vulnerabilidad; b) las que profundizan en contextos de participación; c) las que emergen de los ámbitos de la producción y el trabajo; y d) las que remiten a la creación, la innovación y la tecnología. Describimos la acción colectiva colaborativa utilizando estos cuatro ámbitos relevantes para la cooperación. Cooperar ensamblando prácticas, artefactos, habilidades y conocimientos que cubren un amplio espectro de esferas o ámbitos sociales.

El primer apartado se centra en situaciones y procesos que surgen de la precariedad y la generación de diversos tipos de vulnerabilidades. Se compone de tres contribuciones que analizan recursos colaborativos que se movilizan para dialogar con la vulnerabilidad y gestionar la praxis del cuidado. En «El cuidado en las comunidades compasivas: el dolor y la muerte en la creación de vínculos colaborativos», Ana Aliende Urtasun y Joseba García Martín presentan el caso de las comunidades compasivas, movimiento internacional en el que se inscriben los procesos de resistencia frente a la invisibilización de los cuidados y el debate sobre su remuneración, lo que permite abrir una reflexión sobre las lógicas tradicionales de articulación de vínculos sociales y sus impactos en un contexto de fuerte debilitamiento del estado de bienestar. El término compasión vehicula una racionalidad que aparece en nuevos campos, desde los que se promueven modos de habitar y producir lo común y lo

⁴ El programa de la conferencia puede consultarse en: <https://sharingsocietyproject.org/es/2019/05/09/programa-de-la-conferencia/> y el libro de sus actas en: <https://sharingsocietyproject.org/es/2019/05/08/libro-de-actas/>

íntimo (Berlant, 2004; Nussbaum, 2008). En este sentido, la compasión permite abordar lo laico y lo secular en relación con la creación de circuitos de prestación de cuidados (Zelizer, 2009) y «la riqueza invisible de los cuidados» (Durán, 2018). Se trata de un campo privilegiado para hacer perceptible la intersección entre los proveedores institucionales de cuidados –el Estado, el mercado y las organizaciones– y los prestadores individuales de cuidado (fundamentalmente mujeres) en el ámbito doméstico. Los autores plantean, por un lado, la compasión a modo de actante que circula como parte del cuidado y la salud y, al mismo tiempo, el cuidado como sostenibilidad y mantenimiento cotidiano de la vida en su conjunto. Se presentan dos casos, la *New Health Foundation* (NHF) y la asociación *Vivir con Voz Propia* (VcVP), que permiten rastrear y hacer visibles las conexiones tanto en el nivel local como en el global. A partir del análisis de organizaciones, representaciones y discursos que tienen su origen en esta red de actores, el capítulo rastrea los circuitos globales de la compasión (Wuthnow, 1996), los impactos de estas nuevas formas de acción colectiva, los significados de experimentar la pérdida y el dolor propio y ajeno y cómo ello circula en términos colaborativos por las instituciones.

Camilo Tamayo presenta «La búsqueda de personas desaparecidas en el posconflicto colombiano. Acciones colaborativas en el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación», argumentando que las acciones llevadas a cabo por el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación (CARE), en el Oriente Antioqueño Colombiano, están posibilitando un papel activo de las comunidades locales en la configuración de sus regímenes de memoria, verdad, justicia y reparación después de la guerra. El trabajo afirma la importancia de las acciones colectivas colaborativas como mecanismo central para abordar la tensión entre las narrativas oficiales y no oficiales de la memoria colectiva, en relación con el tema de la desaparición forzada en Colombia. El capítulo traza, en la primera parte, los antecedentes conceptuales para entender la relación entre memoria, verdad, justicia y reparación después de la guerra, destacando la importancia de las nociones de poder, ideología y autoridad para reparar el pasado tempestuoso y, así, comprender el presente. La segunda parte examina las características particulares del proyecto *Cartografías colaborativas para la identificación de fosas comunes* y explora cómo este proyecto colaborativo está facilitando la construcción de solidaridad y reconocimiento en el marco del actual proceso de justicia transicional que experimenta la región de Antioquia. Finalmente, la última sección presenta algunos puntos de vista sobre la comprensión del papel crucial de las acciones colectivas colaborativas como poderosos instrumentos para reclamar justicia, verdad y reparación en la Colombia del posconflicto.

Mauricio Chama y Mora González Canosa analizan, en «Memoria, territorio y lazo social: análisis de un lugar de memoria en Argentina», la cuestión de la memoria como preocupación central de nuestras sociedades contemporáneas. La constante exhortación a recordar y ejercitar el «deber de memoria» forma parte del horizonte social y cultural de nuestro tiempo. Ello es propio del nuevo «régimen de historicidad», dominado por el llamado «presentismo»

y la «pérdida de sentido» del futuro, que caracteriza a la sociedad actual (Hartog, 2007; Rabinovitch, 2009; Ramos, 2014). El auge memorial ha cobrado gran intensidad en torno a experiencias de violencia política masiva (genocidios, guerras civiles, terrorismo de Estado). En el contexto de proliferación de emprendimientos memoriales sobre las violaciones de los derechos humanos durante la última dictadura militar argentina (1976-1983), el capítulo analiza la experiencia del sitio de memoria creado en el ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE) Olimpo, ubicado en el barrio de Floresta, ciudad de Buenos Aires. El emprendimiento ha cobrado una envergadura inusitada, desplegando actividades gratuitas y abiertas a la comunidad: talleres artísticos, cursos de educación no formal, visitas guiadas de escuelas, proyectos de investigación, radio comunitaria, biblioteca popular. Se trata de un caso especialmente relevante por el protagonismo que los vecinos del barrio han tenido en la gestación del sitio y en su actual inserción territorial. Es una experiencia donde se despliegan prácticas de acción colaborativa de carácter abierto, horizontal y participativo, en el marco de estructuras de interacción de tipo deliberativo y asambleario, donde los sentidos puestos en juego por los actores se orientan a la elaboración del pasado represivo para configurar una «memoria ejemplar» (Todorov, 2000), capaz de combatir las violencias del presente con un horizonte democratizador. Los autores profundizan en la trayectoria del caso, el territorio, los vínculos sociales, las características y los impactos producidos desde su creación.

El segundo apartado está dedicado a la participación y reúne cuatro contribuciones sobre los procesos de construcción de espacios de memoria, democracia y política colaborativa. Carmen Rodríguez y Elvira Santiago presentan, en «Biografías colaborativas: construyendo la memoria colectiva a través de fotografías compartidas», un análisis de cómo a través del intercambio de fotografías, en espacios virtuales de dos lugares rurales de A Coruña, Corcubión y Carballo, se re-define colaborativamente la memoria de los pueblos. La participación de estas poblaciones en las comunidades digitales de Facebook *Filios de San Marcos* y *Carballo na Memoria*, en las que se intercambian y comentan noticias y fotografías antiguas y recientes del paisaje y la vida en estos espacios, construye y redefine la memoria común y la historia reciente de estas localidades configurando las biografías del lugar y de sus habitantes. Se analiza cómo a través del proceso de intercambio de fotografías históricas en las redes sociales a) se mapea un pasado desaparecido, y se (re)construye la memoria de un pueblo; b) se observa la dinámica de creación de rutas comunes, pero diferenciadas, para el conocimiento del «nosotros»; y c) se examina si el impacto de estas acciones y procesos de participación se traslada a otros ámbitos de la realidad social en estas comunidades. Siguiendo el concepto de «prosthetic memory» (Landsberg, 2004), las autoras proponen que las fotografías compartidas en las comunidades virtuales funcionan como «tecnologías de la memoria». La mediación tecnológica y el uso de las redes sociales en el intercambio de imágenes permiten pensar reflexivamente cómo la fotografía se convierte en un elemento que posibilita la acción colectiva colaborativa. La participación en redes so-

ciales se relaciona con una cuestión de pertenencia o, justamente de lo contrario, de evitar la no pertenencia ante el miedo de quedarse fuera (*fear of missing out*) de Herman (2012). Aplicando la metodología de estudio de caso, entrevistas en profundidad y la etnografía digital, se evidencia que la participación y la actividad en las comunidades virtuales *Carballo na Memoria* y *Filios de San Marcos* permite (re)crear el pasado y (re)formular una identidad común basada en contenidos digitales compartidos y contribuye a disminuir la brecha digital generacional.

El capítulo escrito por Ferrán Giménez, titulado «Infraestructura colaborativa y democratización comunitaria. El caso del referéndum del 1-O en Catalunya», plantea cómo fue posible la celebración del referéndum de autodeterminación del 1 de octubre de 2017 en Catalunya. El «Referéndum de autodeterminación» fue convocado por la Generalitat de Catalunya al amparo de la Ley del Parlamento de Cataluña 19/2017, de 6 de septiembre, declarada nula e inconstitucional mediante sentencia del Tribunal Constitucional de 17 de octubre de 2017. El autor analiza los factores que posibilitaron la transformación de una acción colectiva contenciosa en una acción colaborativa, así como los mecanismos que operaron en la dirección de su eficacia. Esto es, cómo se alcanza el éxito organizativo del referéndum como evento disidente, en tanto acción pública no avalada por la legalidad y frente a la resistencia y oposición activa del Estado. Varios aspectos fundamentan la relevancia del caso: a) la existencia de una estructura específica de oportunidad política, marcada por una constricción representada por la prohibición del Estado, junto a una facilitación, encarnada por el Gobierno de la Generalitat; b) es una acción política pública construida, en gran medida, desde la movilización social que, si bien no es totalmente nueva, sí resulta significativa; y c) la infraestructura colaborativa, en sus distintos niveles, adquiere un grado de eficacia tal que permite la votación a una parte relevante de la población, más de 2 280 000 papeletas (cifra no verificada). El trabajo describe en primer lugar los antecedentes históricos del caso, haciendo un recorrido por los factores y acontecimientos que cimentan el ciclo de movilización soberanista desde 2009, con las primeras consultas populares de autodeterminación. Seguidamente se exponen los factores contextuales más inmediatos a la celebración de la votación. El análisis se construye desde la centralidad de las nociones de «enmarcamiento», «conjunto de acción ciudadanista» y de «infraestructura», dado que permiten el doble juego de trascender un modelo de acción colectiva más allá de un movimiento social y su entorno, así como de analizar las microestructuras colaborativas en las que tal acción colectiva acaba cristalizando.

Margarita Rodríguez-Ibáñez aborda en «La acción colaborativa en espacios colectivos de Madrid: MediaLab Prado y las herramientas participativas en el ámbito local» la emergencia de una nueva realidad de toma de decisiones políticas fuertemente mediada tecnológicamente. La creación de herramientas digitales y el uso de las tecnologías por parte de la ciudadanía ha transformado su estatus de mera consumidora de servicios públicos en diseñadora y programadora cultural y política. Este capítulo se ocupa de cómo la coalición po-

lítica Ahora Madrid, que gobernó el Ayuntamiento de Madrid durante la legislatura 2015-2019, desarrolló una serie de estrategias participativas para involucrar a la ciudadanía en la construcción de la vida política de la ciudad. El Gobierno municipal intentó llevar a la práctica alguna de estas experiencias de democracia participativa basadas en la inteligencia colectiva, con la pretensión de ampliar la implicación de la ciudadanía en la toma de decisiones. El objetivo es establecer los términos y condiciones en que se convoca a la ciudadanía a participar en un proceso colaborativo, qué vínculos y relaciones producen y los impactos que generan estas nuevas formas de acción política. Para ello, el trabajo plantea la mediación de plataformas digitales en marcos colaborativos de acción política, profundiza en un estudio de caso, el Laboratorio Ciudadano Medialab Prado (MLP), donde se despliegan herramientas específicas para la democracia participativa desarrolladas por el Ayuntamiento de Madrid, establece las características y el papel que juega la ciudadanía con sus acciones colaborativas y, finalmente, describe los impactos sociales de esta experiencia singular.

El tercer apartado está dedicado a la reflexión sobre producción y trabajo. Se presentan tres casos sobre refuncionalización de usos colectivos, trabajos compartidos y diversas formas de producción colaborativa, agroecología y huertos urbanos. El capítulo «El desafío de los nuevos usos de las tierras comunales en Portugal» de Pedro Hespanha recupera y actualiza el debate sobre los terrenos comunes. Con un origen muy antiguo, desde la segunda mitad del siglo XVIII se han visto sometidos a una progresiva erosión por el auge de la doctrina económica liberal y la poderosa burguesía rural que ha ido apropiándose de estas tierras. Estos ataques han fortalecido los lazos y la acción colectiva en las comunidades donde han sobrevivido. Las tierras comunales o *baldíos* se usaban tradicionalmente para el cultivo o el pastoreo, la recolección de madera o piedra para casas, arbustos para combustible o para fertilización, producción de miel, etc., sin que nadie pudiera apropiarse de ellas individualmente. El reconocimiento de la propiedad comunitaria por la Constitución de la República Portuguesa de 1976 fue una oportunidad para crear nuevas formas de uso de bienes comunes involucradas en prácticas colaborativas más adecuadas a las realidades contemporáneas. La investigación que recoge este capítulo analiza bajo qué condiciones esas nuevas formas apoyan una revitalización de las zonas rurales en declive. Ello permite un debate sobre el futuro de las tierras comunales tanto en Portugal como donde hayan pervivido, y sobre los desafíos que los nuevos usos de estas tierras plantean a las economías locales, pero también permite evaluar cómo una de las formas más antiguas y básicas de compartir recursos se está ajustando a nuevas circunstancias. Un estudio de caso reciente realizado por el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coímbra permite profundizar en el conocimiento de dos modelos de revitalización de comunidades cuyo modo de uso de la tierra comunal evolucionó de manera diferente: *Baldíos de Vilarinho*, basado en inversiones materiales e inmateriales para mejorar la vida de la comunidad y fortalecer su identidad y, *Baldíos de Lousã*, basado en inversiones en turismo, deporte

y ocio, ofreciendo una amplia gama de servicios a una población más amplia que la comunidad.

Los movimientos vecinales presentes en espacios urbanos y su transformación son el objeto del capítulo «Movimiento vecinal y acción colaborativa: los huertos urbanos comunitarios de Benimaçlet y El Cabanyal» de Rafael Castelló-Cogollos y Ramón Llopis Goig. Esta investigación tiene por objeto examinar dos experiencias de movilización colectiva surgidas en la ciudad de Valencia en los últimos años, los huertos urbanos de Benimaçlet y El Cabanyal, así como identificar sus principales rasgos y características para comprobar en qué medida pueden ser considerados como un ejemplo de acción colaborativa y en qué sentido constituyen un caso relevante de este tipo de acción. Aunque las movilizaciones y acciones colectivas relacionadas con la producción agrícola se han mantenido desde tiempos ancestrales, la última etapa de desarrollo del capitalismo ha venido acompañada de un resurgimiento de experiencias de agricultura urbana en numerosos lugares del mundo, gran parte de las cuales se ha enmarcado en proyectos relacionados con la soberanía alimentaria, estrategias de superación de la escasez o propuestas de autogestión colectiva. Estas iniciativas han surgido como reivindicaciones frente a actuaciones derivadas de la llamada *New Urban Policy*, en las que se prima el valor de cambio sobre el valor de uso del espacio, se estandarizan y desdibujan las especificidades de los espacios urbanos y se acaba erosionando las identidades y formas de sociabilidad vinculadas a los territorios. Los huertos urbanos de los barrios de Benimaçlet y de El Cabanyal son considerados en este trabajo como una forma de acción disruptiva que amplía el repertorio de acción de los movimientos vecinales en sus actuaciones de oposición a las políticas urbanísticas de carácter neoliberal surgidas en las últimas décadas. Ambos huertos suponen una confluencia de movimientos vecinales de oposición a proyectos de urbanización, y la defensa de un modelo de ciudad respetuoso con la idiosincrasia comunitaria del barrio, su identidad colectiva y formas de sociabilidad.

El capítulo «Acciones colectivas colaborativas en el ámbito laboral: efectos sociales de nuevas formas de trabajo» de Elsa Santamaría, Diego Carbajo y Joseba García Martín pone el foco en tres experiencias en torno al trabajo colaborativo con fines no únicamente lucrativos o mercantiles y se interesa por las lógicas sociales y estructurales que promueve este tipo de trabajo. Gran parte de este fenómeno está formado por cooperativas del sector de la economía social y solidaria (ESS) y los proyectos analizados adoptan diversas formas de esta estructura laboral y jurídica. El contexto de precarización social y laboral en el que se desarrollan desborda algunos presupuestos desde los que se han venido analizando las ESS y las cooperativas (Martínez, Molina y Valenzuela García, 2015; Molina *et al.*, 2017). El objetivo es contribuir a esclarecer este campo a través del análisis de la configuración de tres iniciativas significativas del ámbito laboral y responder a su relación con la acción colectiva colaborativa, sus características y condiciones, así como los efectos e impactos que producen. El trabajo de campo realizado ha consistido en el seguimiento de tres experiencias en las que el trabajo colaborativo es el eje que articula su diseño, formación y desarrollo. Mientras dos de ellas están locali-

zadas en el País Vasco, la otra está distribuida internacionalmente: *Comunidad de emprendimiento social*, *Laboratorio de prácticas colaborativas* y *Cooperativa Distribuida*. Su selección responde a los siguientes criterios: son acciones colectivas colaborativas con diferente grado de institucionalización, tienen cierto recorrido y van más allá de compartir un espacio de trabajo para generar un valor añadido, bien para las comunidades locales bien para los circuitos internacionales en los que se asientan.

El cuarto apartado se centra en los procesos de creación, innovación y la tecnología, agrupando en tres trabajos relativos al arte, la ciencia y la tecnología compartidos distintas formas de hacer, producir conocimiento e innovar colaborativamente. Benjamín Tejerina aborda en «Caminando entre legos y activistas. Los impactos sociales de la participación ciudadana en proyectos científicos» un debate de actualidad sobre cuáles son los parámetros que deben guiar la ciencia hoy. Ante las crecientes polémicas sobre los principios orientadores de la ciencia y sus resultados, la generalización del uso de tecnologías móviles permite una participación más activa de los no científicos en el seguimiento de diversos proyectos científicos. Las experiencias basadas en la participación de ciudadanos en proyectos científicos no han dejado de aumentar tanto en Europa como en el resto del mundo. Las experiencias científicas basadas en la participación de ciudadanos, la divulgación científica y las facilidades tecnológicas actuales han situado esta colaboración en una nueva dimensión. El capítulo plantea tres objetivos: 1) identificar las diferentes formas de participación entre ciudadanos y científicos; 2) tratar de responder a las características, medios, propósitos, impactos sociales y resistencias de esta forma de acción colectiva colaborativa entre ciudadanos y científicos profesionales; y 3) presentar algunas repercusiones en el campo científico de la participación de los ciudadanos en proyectos de investigación científica. A partir de la consideración de diversos casos de ciencia ciudadana se profundiza en las figuras de la colaboración entre ciudadanos y científicos, para conocer qué tipo de impactos sociales está teniendo, en un mundo protegido por una cosmovisión particular como es el conocimiento científico, abrir las puertas de la ciencia a la participación activa y regular de la ciudadanía. Se han analizado los datos disponibles sobre experiencias y proyectos de divulgación y colaboración en proyectos científicos a través de las memorias anuales de la Fundación Ibercivis, un proyecto de divulgación de la ciencia llamado *Biook, Biology by & for the people* y el proyecto *Mosquito Alert*, una plataforma ciudadana para investigar y controlar mosquitos transmisores de enfermedades globales.

La investigación que se presenta en el capítulo «Arte colaborativo para la transformación social» de Cristina Miranda de Almeida parte de la hipótesis de que el efecto de las acciones colectivas colaborativas en la producción de los bienes comunes en el arte varía en relación con las diferentes fases del proceso artístico y de la creación de estos bienes. Puede haber diferentes niveles de colaboración en un mismo proceso artístico, pues un elevado grado de colaboración en una fase no tiene porqué tener su correspondencia en todas las fases. Se afirma que las acciones colectivas colaborativas artísticas pueden ser

evaluadas a través de un conjunto de indicadores que combinan los principios de Ostrom y Orsi con las fases del proceso artístico, incluyendo pre-producción, producción, posproducción y capitalización de resultados. Las estrategias comunes del arte colectivo colaborativo son, entre otras, la creación de plataformas y eventos, las acciones de empoderamiento y la educación para recuperar los bienes comunes en la esfera pública. Algunos ejemplos de estas plataformas, eventos e iniciativas son: *Transmediale*; *Furtherfield* (Reino Unido); *Ideatomics* (España); *Consonni*; *A Blade of Grass*; *The Center for Artistic Activism* (C4AA); *Actipedia*; *Creative Time Summit*; *Arts Catalyst*; *On the Commons*; *Conexiones improbables*; *Yerba Buena Center of Arts and Fair Saturday Foundation*. Entre los ejemplos de plataformas citados se ha seleccionado a *Fair Saturday Foundation* como el caso de estudio. *Fair Saturday* es relevante en el campo del arte porque se desarrolla a través de una serie de eventos que reúnen en espacios físicos a artistas, instituciones públicas y privadas y sociedad, por la escala local e internacional, por la dimensión física y digital, por el enfoque transversal y abierto para conectar la cultura alta y la baja, por la misión externa para crear prácticas de comunión en la sociedad a través de la solidaridad, por la participación abierta de artistas individuales, colectivos de artistas y no artistas, por la función como generador de bienes comunes y por el espectro inclusivo en relación con las artes (performativas, escénicas, musicales y visuales).

En el capítulo «*Making* con y para otros en tiempos de pandemia. Crisis del coronavirus y prácticas colectivas colaborativas en el movimiento *maker* español», Ignacia Perugorria ofrece un análisis del *Espacio Open* (Bilbao) como estudio de caso del movimiento *Maker*, que actúa en los ámbitos de la innovación social de base, la creatividad, la artesanía, el ocio y el espíritu emprendedor. *Espacio Open* es un caso particularmente relevante por tres razones. En primer lugar, por la diversidad y complementariedad de sus líneas de trabajo y por su enfoque explícito en la circularidad y la innovación social de base. En segundo lugar, por ser uno de los pioneros dentro del movimiento *Maker* español, debido a su interconexión global a través de las redes *Fab Lab* y *Maker Faire*. Y, en tercer lugar, por su ubicación en un barrio posindustrial que está experimentando profundas transformaciones urbanas, políticas, socioeconómicas y culturales, con la intención de posicionarse como un ecosistema creativo impulsado hacia el futuro y, al mismo tiempo, salvaguardar su patrimonio industrial y su memoria. Se utiliza *Espacio Open* y el movimiento *Maker* en general como escenarios privilegiados para el análisis de prácticas *sharing*: aprender, crear y jugar con otros, todas ellas enmarcadas en la filosofía *Do It With Others* (DIWO). El texto desarrolla también la noción de «*sharing society*» como un campo compuesto por iniciativas a pequeña escala que abordan cuestiones sociales a gran escala, a través de prácticas colaborativas en las que se activan, comparten e intercambian tanto recursos materiales como «riquezas» inmateriales del tipo de visiones, conocimientos, memorias, diversión y confianza, oponiéndose al reduccionismo económico que prevalece en el estudio de la «economía colaborativa». El estudio se propone introducir una perspectiva sociológica más holística centrada en el con-

tenido y la orientación extraeconómica de estas prácticas colaborativas y trata de contextualizarlas y evaluar sus impactos a través de la noción de «sharing circularity».

BIBLIOGRAFÍA

- Amenta, Edwin y Polletta, Francesca (2019). «The Cultural Impacts of Social Movements». *Annual Review of Sociology*, 45, pp. 279-299.
- Applebaum, Herbert (1992). *The Concept of Work: Ancient, medieval, and Modern*. New York: SUNY.
- Bauman, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Zygmunt (2013). *Mortalidad, inmortalidad y otras estrategias de vida*. Madrid: Sequitur.
- Beck, Ulrich (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: Sage; [ed. cast.: *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 2006].
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Bellah, Robert; Madsen, Richard; Sullivan, William M.; Swidler, Ann y Tipton, Steven M. (1989). *Hábitos del corazón*. Madrid: Alianza.
- Benski, Tova; Langman, Lauren; Perugorria, Ignacia y Tejerina, Benjamín (2013). «From the Streets and Squares to Social Movement Studies: What Have We Learned?». *Current Sociology* 61(4), pp. 541-561.
- Berlant, Lauren (ed.) (2004). *Compassion. The Culture and Politics of an Emotion*. New York: Routledge.
- Bollier, David (2016). *Pensar desde los comunes: una breve introducción*. Madrid: Traficantes de sueños/Guerrilla Translation.
- Bosi, Lorenzo; Giugni, Marco y Uba, Katrin (2016). *The Consequences of Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Botsman, Rachel y Rogers, Roo (2010). *What's Mine is Yours: The Rise of Collaborative Consumption*. London: Collins.
- Burstein, Paul; Einwohner, Rachel L. y Hollander, Jocelyn A. (1995): The Success of Political Movements: A Bargaining Perspective. En: J. C. Jenkins y B. Klandermans (eds.). *The Politics of Social Protest. Comparative Perspectives on States and Social Movements* (pp. 275-295). Minneapolis/London: University of Minnesota Press/UCL Press.
- Castel, Robert (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.

- Castells, Manuel (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge: Polity Press [ed. cast: *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza, 2012].
- Collins, Randall (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos.
- Conill, Joana; Cárdenas, Amalia; Castells, Manuel; Hlebik, Svetlana y Servon, Lisa (2013). *Otra vida es posible. Prácticas económicas alternativas durante la crisis*. Barcelona: UOC.
- Dahrendorf, Ralf (1990). *El conflicto social moderno. Ensayo sobre la política de la libertad*. Madrid: Mondadori.
- De Rivera, Javier y Gordo López, Ángel (2020). La oleada de la economía colaborativa y el nuevo utilitarismo digital. Un análisis del trabajo fundacional de Botsman y Rogers (2010). En: L. E. Alonso, C. J. Fernández Rodríguez y R. Ibáñez Rojo (eds.). *Estudios sociales sobre el consumo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Del Pino, Eloísa y Rubio, M.^a Josefa (2016). *Los Estados de bienestar en la encrucijada. Políticas sociales en perspectiva comparada*. Madrid: Tecnos.
- Della Porta, Donatella (2014). Democratization from Below: Civil Society versus Social Movements?. En: T. Beichelt, I. Hahn-Fuhr, F. Schimmelfennig, Frank y S. Worschech (eds.). *Civil Society and Democracy Promotion*. London: Palgrave Macmillan.
- Della Porta, Donatella y Mattoni, Alice (eds.) (2014). *Spreading Protest: Social Movements in Times of Crisis*. Colchester: ECPR Press.
- Della Porta, Donatella y Tarrow, Sidney (eds.) (2005). *Transnational Protest and Global Activism*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Desrues (2013). «Mobilizations in a Hybrid Regime: The 20th February Movement and the Moroccan Regime». *Current Sociology* 61(4), pp. 409-423.
- Durán, M.^a Ángeles (2018). *La riqueza invisible del cuidado*. Valencia: Universitat de València.
- Flesher Fominaya, Cristina y Cox, Laurence (eds.) (2013). *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*. London: Routledge.
- Fuster, Mayo (2018). *Sharing Cities: A Worldwide Cities Overview on Platform Economy Policies with a Focus on Barcelona*. Barcelona: UOC.
- Gamson, William (1975). *The Strategy of Social Protest*. Belmont: Wadsworth.
- Gerbaudo, Paolo (2012). *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. London: Pluto Press.

- Gerbaudo, Paolo (2018). *Digital Party: Political Organisation and Online Democracy*. London: Pluto Press.
- Giugni, Marco (2008). «Political, Biographical, and Cultural Consequences of Social Movements». *Sociology Compass*, 2, pp. 1582-1600.
- Giugni, Marco; McAdam, Doug y Tilly, Charles (eds.) (1999). *How Social Movements Matter*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gordo, Ángel; Rivera, Javier de y Cassidy, Paul R. (2016). La economía colaborativa y sus impactos sociales en la era del capitalismo digital. En: R. Cotarelo y J. Gil: *Ciberpolítica: Gobierno abierto, redes, deliberación, democracia* (pp. 189-208). Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Haraway, Donna J. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Hartog, François (2007). *Regímenes de historicidad: presentismo y experiencias del tiempo*. México DF: Universidad Iberoamericana.
- Herman, Dan (2012). «The Fear of Missing Out». En: *The Fear of Missing Out*. Disponible en: <http://fomofearofmissingout.com>, acceso 12 de febrero 2019.
- Hochschild, Arlie Russell (2008). *La mercantilización de la vida íntima: apuntes de la casa y el trabajo*. Katz: Buenos Aires.
- Illouz, Eva (2019). *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía*. Katz: Buenos Aires.
- Landsberg, Alison (2004). *Prosthetic Memory*. New York: Columbia University Press.
- Latour, Bruno (2001). *La esperanza de pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Lash, Scott (2003). Individualization in a Non-linear Mode. En: U. Beck y E. Beck-Gernsheim. *Individualization: Institutionalized Individualism and its Political Consequences*. London: Sage.
- Lash, Scott y Urry, John (1987). *The End of Organized Capitalism*. Cambridge: Polity Press.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución del siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- Lorey, Isabell (2016). *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Madrid: Traficantes de sueños.

- Martín Gutiérrez, Pedro y Villasante, Tomas R. (2007). «Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social». *Política y Sociedad*, 44(1), pp. 125-140.
- Martínez, Julieta; Molina, José L., y Valenzuela García, Hugo. (2015). «Del cooperativismo a la economía socialmente orientada». *GRAFO working papers* (4), pp. 84-94.
- McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. (1977). «Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory». *American Journal of Sociology*, 82(6), pp. 1212-1241.
- Melucci, Alberto (1996). *Challenging Codes. Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moghadam, Valentine M. (2013). «What is Democracy? Promises and Perils of the Arab Spring». *Current Sociology*, 61(4), pp. 393-408.
- Molina, José L.; Valenzuela-García, Hugo; Lubbers, Miranda J.; Escribano, Paula y Lobato, Marta (2017). «‘The Cowl Does Make The Monk’: Understanding the Emergence of Social Entrepreneurship in Times of Downturn». *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, X (November), pp. 1-24.
- Monterde, Arnau y Postill, John (2014). Mobile Ensembles: The Uses of Mobile Phones for Social Protest by Spain’s Indignados. En: G. Goggin y L. Hjorth (eds.). *The Routledge companion to mobile media* (pp. 429-438). New York: Routledge.
- Monterde, Arnau; Calleja-López, Antonio; Aguilera, Miguel; Barandiaran, Xabier E. y Postill, John (2015). «Multitudinous Identities: A Qualitative and Network Analysis of the 15M Collective Identity». *Information, Communication & Society*, 18(8), pp. 930-950.
- Nussbaum, Martha C. (2008). *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Orsi, Janelle (2015). *Creating the Next Economy* [Vídeo online]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C3oIFvyzZZE>, acceso el 10 de agosto 2020.
- Orsi, Janelle y Doskow, Emily (2009). *The Sharing Solution: How to Save Money, Simplify your Life and Build Community*. Berkeley: Nolo.
- Ostrom, Elinor (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Paugam, Serge (2012). «Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales». *Papeles del CEIC*, 2012(2), pp. 1-19. Disponible en: <https://ojs.ehu.es/index.php/papelesCEIC/article/view/12453/11375>
- Puleo, Alicia H. (2019). *Claves ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*. Madrid: Plaza y Valdés.